



parentesis

Puntos de Vista

Quebec, 20 años después

El Salvador, la búsqueda de la renegociación

Por una alternativa de todos

Al son del buzón

Que Alfonso Toledano no es Alfonso Toledano

Cultura

Testigo de cinco mil milagros

Técnica Mixta

La cultura otoñal

En el ejido de Las Pesadás

Intimidación con
impunidad
para estatal

- Violación de derechos humanos como sistema
- Los límites estatales de por medio

Ruta 91
El informe
Comentario al
margen

La Crisis de Québec en 1970

GILBERTO FREGOSO PERALTA

Al principio de octubre, la provincia francófona canadiense de Québec conmemoró el vigésimo aniversario de la denominada allí "Crisis de 1970", evento trascendente en la historia de esa entidad (a la que los oriundos prefieren llamar nación) porque sentó un precedente escisionista que permanece activo y preocupante al conjunto del país.

La rivalidad entre los canadienses de origen anglo (45% de la población) y aquellos de raigambre gala (29%), ha permanecido latente con ciertos conatos esporádicos de tensión, desde que Inglaterra arrebató por la fuerza a Francia el dominio del territorio (1763).

Cabe recordar que fue la expedición comandada por Sebastián Cabot, la primera en arribar a estos lares proveniente de Europa, el año de 1497; Verazzano y Cartier los exploraron varios años después, hasta que Champlain, a título de la Corona Francesa, fundó la Villa de Québec en 1608. Ante la imposibilidad de poblar la enorme posesión, el Cardenal Richelieu, a través de la empresa Nueva Francia, cedió derechos de colonización a quienes se aventuraran adentrarse en la inhóspita y casi desconocida tierra septentrional, lo que aprovecharon los británicos para aposentarse y crear intereses. Cuando en 1663 se reintegró a la soberanía real la vasta colonia, ya era demasiado tarde, pues los sajones se habían apropiado de la mayor parte. Tras siete años de guerra, las huestes gálicas capitularon, y mediante el tratado de París, reconocieron su derrota a la vez que la pérdida de la valiosa demarcación.

Pragmáticos, los ingleses dividieron el Valle del Río San Lorenzo, donde se concentraban los habitantes de cultura francesa, en dos porciones: hacia el norte (Alto Canadá) los nuevos dueños serían mayoría, más al sur (Bajo Canadá) se asentarían los francos. Tal separación prevaleció hasta 1840, cuando se firmó un Acta de Unión. En la provincia quebequense predominó de manera abrumadora el segundo de esos conglomerados poblacionales, y el primero se extendió por el resto de Canadá. Con altibajos, la hostilidad entre ambas comunidades no pasó de expresiones menores, tanto durante el período colonial como ya una vez lograda la

independencia con respecto a Gran Bretaña.

Los sucesos ocurridos en Québec hace dos décadas, según narra Brigitte Morissette, Jefa de Información de la UNESCO—Sección Canadiense, periodista además de la Radio y Televisión públicas, comenzaron a gestarse a raíz del cese de un tristemente célebre cacique regional, Duplessis, quien había gobernado con mano férrea la entidad durante 16 años. Líder del Partido Unión Nacional, hombre chapado a la antigua, receloso del progreso, orgulloso de su parroquialismo oscurantista, no obstante abogado de gustos refinados, su administración se significó por ser signo de estancamiento. Muchos jóvenes tuvieron que emigrar en busca de oportunidades educativas y laborales a otras provincias o bien al extranjero.



El contacto de estas personas con otros ámbitos de mayor desarrollo, aunado a la conciencia del atraso relativo de la región, influyó en el reclamo civil por reformas económicas y políticas. Dicha inquietud encumbrió al dirigente del Partido Liberal, Jean Lesage, a la Primera Magistratura de Québec, en 1960. Personaje de ideas avanzadas para la época, ex-Ministro federal, cumplió su promesa de campaña concerniente a reivindicar la identidad de los francos parlantes, sintetizada en la proclama: "Seamos maestros de nosotros mismos". Implementó sendos programas de seguridad social, sobre todo en materia de educación, empleo y salud; exploró la industria eléctrica, en manos de transnacionales (inclusive las presas, que vendía aguas a los agricultores); convocó a los profesionistas quebequenses, donde quiera se encontraran, con el propósito de incorporarse al esfuerzo de "apertura a la modernidad"; en tal sentido, sugirió a los estudiantes capacitarse en otras opciones que no fueran las clérigo o juristas. La respuesta del

pueblo no se hizo esperar, pero rebasando las expectativas del propio Lesage.

Tal estado de cosas impulsó en 1962, la formación de la Asamblea por el Restablecimiento de la Independencia Nacional de Québec (ARIN-Q), tendencia ajena a los liberales, y con un proyecto mucho más ambicioso de homogeneidad cultural y política franco canadiense, que buscaba llevar adelante una "revolución pacífica"...pero firme. Integrado por artistas, científicos, estudiantes, periodistas y académicos, el movimiento ganó simpatías rápidamente, en detrimento de los partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador).

Las autoridades federales desestimaron la solicitud de diálogo presentada por el ARIN-Q, tendiente a discutir alguna forma de autonomía para la "Belle Province", actitud que terminó por exasperar a los elementos más radicales, quienes en 1964 dieron vida al Frente de Liberación de Québec (FLQ), y de inmediato se autonostraron "brazo armado" de la Asamblea. Inspirados en su similar argelino (nos referimos a siglas), que ocho años antes había logrado la emancipación de ese pueblo norafricano con respecto a Francia, los miembros del FLQ se organizaron en células clandestinas, y ejecutaron actos de "Guerrilla Urbana" hasta entonces inéditos en Canadá: artefactos explosivos de manufactura y casera fueron colocados en buzones postales y una que otra edificación estatal, con un saldo de un velador muerto y varios ciudadanos heridos. La opinión pública quebequense se dividió de frente a tales actividades, de las que la ARIN-Q puso en claro su deslinde.

Durante la visita protocolaria del General Charles De Gaulle a Québec en 1967, el héroe de la segunda Guerra Mundial se permitió decir, ante diez mil entusiastas independentistas ¡Viva Québec Libre!, pronunciamiento interpretado de dos maneras distintas: los afiliados a la Asamblea lo consideraron como un respaldo a la vía pacífica seguida por ellos, ya que la expresión era su lema propagandístico, popularizado en himnos y canciones de protesta. El Frente, a su vez, lo asumió cual si se tratara de una consigna a efectos de profundizar la lucha armada. Al constituirse a la violencia. Correlativamente, el

acabaron los aplausos se escuchó fuerte y claro el grito de la oposición: "repudio total al fraude electoral".

Salto de tigre. Del Cofipe pasamos a algo más manejable: las cifras económicas. El presidente informó que el resultado final de la renegociación de la deuda fue: 41% de los bancos optó por quita en el principal; 47% por reducción de intereses y 12% por aportar nuevos créditos. En términos reales, dijo, la deuda se redujo 20 mil millones de dólares y pasó de 60% del PIB en 88 a 40% en 90.

Las reservas, informó, se ubican en 8 415 millones de dólares. Lo que nadie sabe es si es mucho o es poco, pues no se informa de algo que pueda ser comparable.

Pemex no se enajenará jamás. Aplausos. No hay una razón que explique si eso es bueno o es malo, pero aplausos. En cambio la banca va para atrás y de regreso. También aplausos. No hay claridad de la lógica de los aplausos, pero aplausos.

La misma explicación del año pasado respecto a lo que debe ser el Estado y por qué el estado debe ser menos grande, y cómo es injusto que no haya recursos mientras éstos están en las empresas y todas esas cosas, pero no nos dicen por qué las empresas son ineficientes, por qué no producen y esas otras cosas que también queríamos saber.

Mal hizo el presidente en hablar de pescados, pues aunque sólo fueron dos párrafos los dedicados a Sepesca, la oposición aprovechó para recordarle que hay por ahí un fraude de Banpesca aún no esclarecido.

El campo tuvo su lugar en el informe, aunque aquí nadie espera que se diga nada más allá de qué mal está el campo. Ese sería quizás el punto por donde podía empezar el gran acuerdo nacional, mientras no se busquen las causas. En estas cifras si hay acuerdo.

Le tocó su turno a la reina del sexenio: solidaridad, tan querida por los priistas y tan odiada por la oposición. Aquí se volvió a alborotar la gallera: aplausos, gritos, chillidos, y en la imagen los más bellos gestos de la caridad estatal... ■



grueso de los nacidos en esa tierra acordaron no considerarse ya franco-canadienses, sino adoptar el gentilicio con el nombre de su entidad.

Por su parte, el Frente prosiguió con sus acciones, más espectaculares que efectivas, y al año siguiente un activista desvió una aeronave comercial norteamericana hacia Cuba, donde pidió asilo político. El suceso tuvo amplia cobertura internacional.

Llegamos a octubre de 1979, cuando todavía la Administración provincial creía mantener las cosas bajo control. Los sucesos se precipitaron vertiginosamente entre los días 4 y 7. El Cónsul inglés en Montréal fue secuestrado. Con diferencia de horas, un Ministro del Gabinete quebequense corrió la misma suerte. Al diplomático se le puso en libertad, pero el funcionario murió asesinado. El FLQ asumió responsabilidad por los dos hechos, que causaron estupor y escaparon a la jurisdicción local, para desencadenar la intervención federal: Québec fue ocupada por el ejército, declarada en estado de sitio.

La represión no hizo distinciones: todo aquel que se hubiera destacado en la militancia por la independencia, pacifista o radical, fue detenido con lujo de fuerza, vejado física y moralmente, fichado y desprestigiado su imagen a través de los medios masivos, los que en todo el proceso alentaron y respaldaron las medidas oficiales, a más de atizar el odio indiscriminado contra la causa y sus promotores, sin el menor viso de ponderación. EL mito liberal acerca de "la democracia informativa" (los criterios de imparcialidad y profesionalismo), saltó hecho añicos: los medios eran también actores de los acontecimientos y no nada más sus difusores.

La intelectualidad sufrió un golpe duro: 400 de ellos fueron encarcelados por supuestas actividades criminales; luego despedidos por falta de pruebas, pero despedidos de sus empleos. Las justificaciones gubernamentales apelaron a las conocidas "razones de seguridad nacional", según las cuales "muchos" grupos "terroristas" extranjeros estaban ligados al movimiento.

Es menester recordar que durante la segunda conflagración del orbe, cientos si no es que miles de conscriptos franco-canadienses se marcharon a las montañas para evitar su traslado al frente, no por miedo, sino debido al propio que les significaba combatir bajo el pabellón británico.

Sentimientos encontrados embargaron a los habitantes de Québec con motivo de lo sucedido en octubre; pues si bien es cierto que desaprobaban el asesinato cometido en la persona del Ministro La Porte, les parecía una afrenta la presencia brutalidad de las fuerzas armadas "inglesas". Paradójicamente, recuerda Brigitte Morissette, el Primer Ministro de Canadá por aquel entonces, era Pierre Trudeau, un francófono, cuyas decisiones fueron desproporcionadas, aunque contaron con el asenti-

miento de las otras nueve provincias.

Tras un *impasse* producto de los hechos vividos, con su secuela de temores y dudas en la población el partido *Québécois* salió vencedor durante los comicios locales de 1976. La efervescencia por el triunfo presionó en pos de un referéndum a fin de determinar la permanencia o no de la entidad como parte de Canadá. Desde Ottawa, capital de la nación, se diseñó y financió una costosa y omnipresente campaña antiseparatista, la que con sutileza recordaba las consecuencias de intentar desestabilizar el país. Cuando por fin se pudo realizar el plebiscito, tras largas dilaciones poco claras, se impuso la posición federalista por una ventaja amplia de 60% contra 40%, atribuida a las amenazas veladas. Ello no fue óbice para la reelección de las fuerzas "Québécois". (1980).

Actualmente, el ánimo popular se aproxima a una modalidad de autonomía "relativa" o "asociada", muy cercana a las de Cataluña española. Fuertes intereses económicos regionales simpatizan con la propuesta en ciernes. Un argumento de peso tiene que ver con la remisión de riqueza hacia otras zonas del país, pues la próspera Québec aportaría demasiada, según piensan. Añade que su tasa de inflación no rebasa el 1%, mientras que en la "dispendiosa" Ontario alcanza el 8% (datos de 1989); pero a despecho de tal diferencia, el costo de la vida, promediado, sube por igual en ambos lugares.

Nuevos barruntos de violencia se ciernen sobre le en verdad hermosa provincia quebequense; el ejército ha vuelto a intervenir allí para sofocar un incidente en la reserva de Kanaskate, con el resultado de un policía muerto y varios civiles heridos por las dos partes.

Me despido de Brigitte, la amable informante, quien exclama en su mejor español, pero con el inaplazable acento gurgul francés: ¡tragedias del engañoso primer mundo! de manera inevitable acuden a mi mente los sucesos mexicanos de octubre del 68. Es cierto, hasta nuestra brutalidad gubernamental es tercermundista. ■



EDUCACION · ARTE · CULTURA

en la Universidad de Guadalajara
DEPARTAMENTO DE COMUNICACION SOCIAL



EDIFICIO CULTURAL Y ADMINISTRATIVO Av. Juárez esq. Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jal. Tels. 25-88-88 ext. 242 y 243



TEATRO

COMPANIA DE TEATRO DE LA U. DE G.
DIR. RAFAEL SANDOVAL

UN ESPECTACULO INANTE
PARA TODA LA FAMILIA

SUENO DE UNA
NOCHIE DE VERANO
DE WILHELM SHAKESPEARE
ADAPTACION Y DIRECCION DE RAFAEL SANDOVAL
— DISEÑO DE LUZ Y DE SONIDO
ADMISION GENERAL \$5.000

TEATRO EXPERIMENTAL
TEL. 19 37 20

CAMALEON
ALIAS EL DOS CARAS
Tercer marco-politica
Basado en una obra de
DARIO FO
VIERNES Y SABADOS
20:30 hrs.
DIRECCION
DE LUZ
GENERAL Y ESCENA
UNIVERSITARIOS \$ 2.000

DOMINGOS 11:00 y 12:30 hrs.
ADMISION GENERAL \$ 5.000.

Ballet Folklórico
de la
Universidad
de Guadalajara
DIR. CARLOS OCHOA

Teatro
Degollado

DOMINGO
10:00 HRS.

NO SE PERMITE LA
ENTRADA CON
CAMARA FOTOGRAFICA
O DE VIDEO

REVISTAS

ESTUDIOS SOCIALES

7

NO SE PERMITE LA
ENTRADA CON
CAMARA FOTOGRAFICA
O DE VIDEO

MUSICA

Departamento de Difusión
Cultura
Noviembre 17, 1990
RECTAL DE OBOE
Y PIANO
Manuel Matos Szecze
(oboe)
Consuelo Medina Guerrero
(piano)
Obras de: Telemann, Mozart
y Schumann

RADIO UNIVERSIDAD

RADIO
UNIVERSIDAD
10:45 hrs. en el 104.3
de F.M.

PUBLICACIONES ESPECIALES

El Departamento de
Comunicación Social
PRESENTA EL No. 8
DE LA GACETA



CURSOS

CENTRO DE
EDUCACION
CONTINUA Y
ABIERTA

INVITA A SUS
PRÓXIMOS CURSOS

Centro de Informática y
Computación, invitan al
público en general a los
CURSOS BÁSICOS DE
COMPUTACION
relación de cursos:
Lotus 1-2-3
Inicio: Noviembre 5-9
Duración: 1 semana,
2 horas diarias

D Base III Plus
Inicio: Noviembre 12-16
Duración: 1 semana,
2 horas diarias

Horarios:
8:30 - 10:30 a.m.
12:30 - 14:30 p.m.
Cupo máximo:
14 personas (una persona
por computadora)
Hidalgo No. 919
Tels.: 25-92-92/25-54-41
Extensiones 120 y 126

Departamento de
Investigación Científica y
Superación Académica
Centro de Investigación y
Desarrollo en
Lenguas Extranjeras
CURSO
CERTIFICACION
EN LA
DIDACTICA DEL
FRANCS COMO
LENGUA
EXTRANJERA

Trámites:
5 al 30 de Noviembre
Inicio: Enero de 1991
Duración: 1 día por semana y
dos talleres de 1 semana c/u.

CONFERENCIAS

Fac. de Ciencias Químicas
VII Reunión Anual de
Microbiología e higiene
de los alimentos
16 y 17 de noviembre
de 1990
8:30 - 18:00 hrs.
Coordinador:
Eduardo Fernández
Escartín
Sede:
Centro de la Amistad
Internacional,
Miguel A. Quevedo,
entre Eulogio Parra
y Manuel Acuña,
a una cuadra de López Mateos.
Informes:
Laboratorio de Microbiología
Sanitaria, Facultad de Ciencias
Químicas, U. de G.
Tels.: 19-99-20/19-81-58

BOLSA DE TRABAJO

Departamento de Bolsa
de Trabajo
PROGRAMA
MAESTRO
A LA EMPRESA
es una opción para facilitar
el acceso de maestros de
educación superior a una
experiencia más en empresas
de Jalisco
Informes: de 9 a 14 hrs.
7mo. piso Edificio Cultural
y Administrativo,
Avs. Juárez y Enrique Díaz
de León
Tel. 25-88-88 ext. 263